

HACIENDO CAMINO

PROMOVIENDO LA CULTURA
Y EL DEBATE DE IDEAS

*“Auspiciada por el
Ministerio de Cultura de la Nación”
Declarada de Interés Cultural
(Res. N° 2379/14)*

JUNIO 2023 | AÑO 17 N° 191 | EDICIÓN DIGITAL

Foto: María Elena Salcito



Paisaje otoñal



20 de Junio
Día de Bandera

Manuel Belgrano: su muerte no fue noticia

(Pág. 5)

Magister
PRODUCCIONES

Tantirama[®]

CANAL 61



Cable de las Sierras
de los Sierras
Siempre cerca de la gente

TantiramaX+

Con streaming
<http://www.tantirama.com.ar>

XFN
televisión

Síguenos en: canalx61.com

caprica

COMPAÑÍA ARGENTINA DE PRODUCTORES Y EDITORES
INDEPENDIENTE DE CABLEVISION ARGENTINA

Te acompañamos. Te escuchamos.

351-3863280



Sumario y Equipo de trabajo
Edición N° 191 - Junio 2023

03. EDITORIAL

La grieta, el odio y la yapa

05. LA MUERTE DE BELGRANO NO FUE NOTICIA

Por Felipe Pigna

07. LAS CAUSAS OCULTAS DE LAS GUERRAS DE IRAK

Por Hugo Lilli

09. PATIO DE POESÍAS

Las manos sean unidas

Por Ernesto Kahan

10. BREVE HISTORIA DEL APOGEO Y DECLINACIÓN DE LA LENGUA

Por Ricardo Juan Benítez

12. DE CUYO NOMBRE NO QUIERO ACORDARME

Por José Repiso Moyano

13. SOBERBIOS E IGNORANTES MIEMBROS DE LA COALICIÓN DE GOBIERNO ISRAELÍ

Por Ernesto Kahan

14. UN HUMANISMO RADICAL

Por Leonardo Boff

15. PERPLEJIDAD ME PRODUJO BUENA PARTE DE LA OBRA DE VÍCTOR HUGO:

Alejandro Méndez Casariego

Por Rolando Revagliatti

20. ERNESTO CARDENAL

Por Fernández, Tomas y Tamaro, Elena

22. FINAL LITERARIO

Oración por Marilyn Monroe

Por Ernesto Cardenal

24. EL GRITO DE LA TIERRA

Por Teresa Parodi

Propietario y Director: **Nicolás Oscar SALCITO**

Colaboran: **Elena HERMIDA (in memoriam)**.

Corresponsal en Bs. As.: **Ricardo METETIERI**

Diseño gráfico: **Nicolás Oscar SALCITO** (nicoelcaminante@gmail.com)

Producción y distribución: **EDICIONES AGUILA MORA**

Río Primero 202 / TANTI / CÓRDOBA / C.P. 5155

Tel.: 03541 - 15544265

haciendocamino7@yahoo.com.ar - haciendocamino_cba@yahoo.com.ar

www.haciendocamino.com.ar - www.tanti.haciendocamino.com.ar

Los artículos con firma son responsabilidad de sus autores.

Los artículos pueden ser reproducidos mencionando la fuente y el autor.

Los anunciantes no necesariamente comparten las opiniones vertidas en los artículos.

Dirección Nacional de Derecho de Autor N° 688067.

Todas las ediciones anteriores en:
www.haciendocamino.com.ar

Capillas y Templos
capillasytemplos.com.ar



Descubra el Patrimonio Histórico Religioso de la Pcia. de Córdoba

Contacto

info@capillasytemplos.com.ar

Realización de
Ricardo Muela y Aldo Campana

**"SI VAS A COMPRAR
ALGO. PIENSA:
¿QUÉ PASARÍA SI
NO LO COMPRO?
SI LA RESPUESTA ES NADA,
NO LO COMPRE,
PORQUE NO LO NECESITA.**

HyeMuk
Chu



Editorial

La grieta, el odio y a yapa



LA GRIETA (Argentina: historia de un país de desencuentros)

Tomo una nota publicada en el año 2020 por el Licenciado en Ciencias Políticas Santiago Leiras, como referencia que sintetiza como se fue creando esta grieta en nuestra sociedad.

“Resulta frecuente recurrir a dos frases con el propósito de resumir una significativa parte de nuestra historia: una nos lleva a pensar a nuestro país como resultado de una historia de desencuentros, la otra nos conduce a pensar a la Argentina como un cementerio de hegemonías fallidas. Voy a referirme en estas breves reflexiones a la primera de ellas.

Podemos afirmar que cinco son los desencuentros que han signado a la política argentina desde su génesis: Unitarios Vs Federales (1820-1830), Rosismo vs Antirosismo (1830-1840), Radicalismo Vs Conservadorismo (1890-1940), Peronismo vs Anti peronismo. (1945-1973) y el actualmente vigente Kirchnerismo Vs Anti Kirchnerismo (2008-).

Tres han sido los ejes del conflicto entre 1820 y 1840: económico (libre comercio vs proteccionismo), ideológico (liberalismo republicano vs Nacionalismo popular) y en relación con la mejor forma de organización institucional (Federalismo vs Unitarismo). El clivaje Rosismo/Antirosismo se superpuso, a partir de los años treinta, con el conflicto entre unitarios y federales.

El final del siglo XIX y comienzos del siglo XX encontraba a la Argentina frente al debate sobre la democratización del régimen conservador que enfrentaría a una naciente Unión Cívica Radical y las diferentes expresiones del conservadurismo argentino (éste último sin poder logrado el cometido de organizar un partido orgánico que lo representara como corriente política). La confrontación transcurre entre fraudes, golpes y proscripciones.

Un conflicto en torno a diferentes visiones acerca de los principios básicos de convivencia social (justicia social vs libertad civil y política) como así también a los procedimientos para la pacífica resolución de esta disputa caracterizó a la Argentina de la división peronismo/antiperonismo, entre 1945 y 1973. El resultado de ello ha sido, una vez más, un largo ciclo de golpes y proscripciones en medio de una violencia política creciente que adquirirá su mayor dramatismo durante la década de 1970 entre la violencia de las organizaciones armadas y un más grave terrorismo paraestatal y estatal.

El conflicto kirchnerismo/antikirchnerismo ha marcado la política argentina desde el año 2008 a la fecha presente, reinstalando una dinámica de confrontación prácticamente abandonada desde el retorno de la democracia en 1983 a través de prácticas más acordes con un estilo consensual. Aquí compiten una visión de la democracia como fin con una definición de la democracia como medio, una visión liberal de la sociedad con eje en el individuo/ciudadano frente a una noción comunitaria de la misma con centro en las organizaciones, una imagen del mundo exterior como oportunidad frente a una percepción más bien amenazante de ese entorno externo y diferentes visiones sobre la igualdad, de oportunidades en una tradición, de resultados en la otra.”

EL OUDIO

El 13 de diciembre de 1828 el coronel Manuel Dorrego, gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires, moría fusilado en Navarro por orden del general unitario Juan Galo de Lavalle sin proceso ni juicio previo.

Una masacre obrera conocida como “la Semana Trágica”, del 7 al 14 de enero de 1919. Costó la vida de 700 trabajadores y miles de heridos.

La Liga Patriótica, asesina: Según los jefes de las familias más “bien” de la Argentina, se hacía necesario el empleo de una “mano dura” que les recordara a los trabajadores que su lugar en la sociedad viene por el lado de la obediencia y la resignación. Así fue como un grupo de jóvenes de aquellas “mejores familias” se reunieron en la Confitería París y decidieron “patrióticamente” armarse en “defensa propia”.

Derrocamiento de Yrigoyen. El golpe de Estado en Argentina del 6 de septiembre de 1930 derrocó al presidente constitucional Hipólito Yrigoyen, al Congreso Nacional y a doce de los catorce gobiernos provinciales (no fueron derrocados los gobiernos de San Luis y Entre Ríos), dando inicio al periodo conocido como «Década Infame» (1930-1943). Otro golpe de la clase alta contra en pueblo trabajador.

Peronismo-antiperonismo: El 16 de junio de 1955, la Armada Argentina, con apoyo de sectores de la Fuerza Aérea, encabezó un ataque que tenía como objetivo principal asesinar al presidente Juan Domingo Perón y a

los miembros de su gabinete para consumar así un golpe de Estado.

Pocas veces en la historia mundial miembros de las Fuerzas Armadas de un país, con la connivencia de sectores políticos y eclesiásticos, descargaron sus bombas y ametrallaron a la población civil como forma de implantar el terror e intentar tomar el poder. En toda la historia argentina, a su vez, jamás una ciudad fue objeto de un bombardeo por parte de fuerzas extranjeras.

El ataque, ante la ausencia del Presidente y de sus ministros, constituyó desde el inicio una agresión destinada a sembrar el terror entre la población y así quebrar la adhesión popular al gobierno constitucional. Clara muestra de ello es que solo doce de las más de trescientas víctimas mortales se encontraban dentro de la Casa de Gobierno, en la que impactaron veintinueve bombas, de las cuales seis no estallaron.

El Bombardeo no sólo fue un antecedente directo del golpe de Estado de 1955, consumado en el día 16 de septiembre con activa participación del Ejército, hasta entonces leal a Perón. Además, inauguró un ciclo de autoritarismo, represión estatal y persecución política que tuvo su máxima expresión en la dictadura cívico-militar iniciada en marzo de 1976.

El 12 de junio de 1956, en cumplimiento del decreto firmado por el presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu, fue fusilado el general Juan José Valle, líder del frustrado levantamiento cívico-militar producido el 9 de junio de ese mismo año.

En septiembre de 1955, la autodenominada “Revolución Libertadora” había derrocado a Perón. El 13 noviembre de 1955, el general Pedro Eugenio Aramburu asumió la presidencia del país. Durante su gobierno se intervino la CGT, se persiguió a la clase dirigente peronista, se desmanteló el IAPI, y hasta se prohibió todo tipo de mención de términos, palabras o frases vinculadas al peronismo.

El decreto 4161, del 5 de marzo de 1956, establecía: “Queda prohibida la utilización (...) de las imágenes, símbolos, signos, expresiones significativas, doctrinas y obras artísticas (...) pertenecientes o empleados por los individuos representativos u organismos del peronismo. Se considerará especialmente violatoria de esta disposición, la utilización de la fotografía retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto el de sus parientes las expresiones 'peronismo', 'peronista', 'justicialismo', 'justicialista', 'tercera posición', la abreviatura 'PP', las fechas exaltadas por el régimen depuesto las composiciones musicales 'Marcha de los Muchachos Peronistas' y 'Evita Capitana' o fragmentos de las mismas y los discursos del presidente depuesto o su esposa o fragmentos de los mismos”.

El permanente hostigamiento contra la actual vicepresidenta de la Nación por medio de noticias falsas, persecución mediática y judicial sistemática y hasta un frustrado atentado contra su vida, hablan a las claras que el odio de clase no sólo lo pregonan los poderosos, sino que también lo ejercen de manera contundente con todas las armas a su alcance.

LA YAPA

Por su significado la yapa es la añadidura de determinada mercancía que el comerciante cede al cliente luego de su compra como atención o gesto de amabilidad. *"Le hice una buena compra y, al final, me dio una buena yapa"*.

En nuestro caso los clientes son la clase trabajadora y aquellos que defienden sus derechos o les crean nuevos beneficios. El comerciante es lo que es, el poderoso, “el patrón”.

Pero “la yapa” es muy importante: “la grieta”, nos quieren hacer creer que la creamos los trabajadores, los peronistas y todo quien se encargue de pregonar y defender una distribución justa y equitativa de la riqueza. “El odio”, sostienen, que es propio del que trabaja, de los pobres, de los “planeros”, etc., que por envidia repudian a los señores y las señoras de la alta alcurnia.

En consecuencia somos los culpables de estar como estamos, y muchos lo creen.



La muerte de Belgrano no fue noticia

Por Felipe Pigna

El 25 mayo [Manuel Belgrano] dictó su testamento en que declaró heredero a su hermano Domingo. Lo nombró patrono de las escuelas para cuya construcción había donado 40.000 pesos oro y le pidió especialmente que se encargara de la crianza, manutención y educación de su hija Manuela Mónica, a la que le había dejado en Tucumán una cuadra de terreno.



El 3 de junio pasó su cumpleaños número 50 en compañía de algunos amigos y sus hermanos Miguel, Domingo y Juana. El doctor Sullivan tocó el clavicordio para distraerlo aunque más no fuera de aquellos tremendos dolores finales y de la depresión que le causaba su situación económica.

Unos días después tuvo la grata sorpresa de recibir la visita de su querido compañero de armas Gregorio Aráoz de Lamadrid, aquel guerrero temerario que al final de sus días “coleccionaría” más de cien heridas en su cuerpo, a las que gustaba llamar “condecoraciones” de innumerables batallas. Recuerda Lamadrid en sus memorias: “Pasé a saludar a mi general Manuel Belgrano [...]. Encontré al general sentado en su poltrona y bastante agobiado por su enfermedad. Mi vista le impresionó en extremo, no menos que a mí la suya”.

Se estrecharon en un profundo abrazo y Belgrano le alcanzó unos papeles. Eran unas memorias que había comenzado a escribir Gregorio en Fraile Muerto dos años atrás. Le pidió que las revisara y las continuara: “Estos apuntes –le dijo– los hizo usted muy a la ligera; es menester que los recorra y detalle más prolijamente y me los traiga”. Hablaron de recuerdos comunes, de los pastos quemados en Tucumán, de aquellos días felices del triunfo y, lógicamente de la grave situación que se vivía en esos días de guerra civil.

Le dijo a su amigo Celedonio Balbín, que lo visitó en su lecho de enfermo terminal: “Amigo Balbín, me hallo muy malo, duraré pocos días, espero la muerte sin temor, pero llevo un gran sentimiento al sepulcro: muero tan pobre, que no tengo cómo pagarle el dinero que usted me tiene prestado, pero no lo perderá. El gobierno me



debe algunos miles de pesos de mis sueldos; luego que el país se tranquilice lo pagarán a mi albacea, el que queda encargado de satisfacer a usted con el primer dinero que reciba”.

La noche del 19 de junio de 1820, la última de Manuel en este mundo, la fiebre se lo llevó por un rato

al terreno de los recuerdos, a unas borrosas imágenes infantiles en el mismo barrio y la misma habitación en la que ahora se moría, los olores frutales de naranjos y azahares, los gritos sonoros de los negros en el fondo de la casa. El viaje a Europa, las aulas, pero también las chicas de Salamanca. Los debates interminables en el Consulado, las noches robadas al amor de Josefa en su estudio escribiendo informes y memorias sobre industria, educación y justicia social que algún día alguien leería y entendería. Aquel sol de Rosario, las baterías del Paraná y la bandera. El éxodo, las caras hermosas y dignas de los changuitos jujeños. La gloria de Tucumán, el amor de Dolores, su querida hijita Manuela Mónica. El triunfo de Salta y ese sabor de la justicia que tanto le costó degustar después. Trataba de evitar en aquel recorrido febril los malos tragos, los traidores, los ingratos y todos esos personajes que él mismo había definido como “partidarios de sí mismos”. La tos y un ahogo convulsivo lo trajeron de vuelta a aquel helado anteúltimo día del otoño porteño.



La noche fue agitada y a las 7 de la mañana del 20 de junio de 1820, sin que nadie lo notara en esa caótica Buenos Aires del “día de los tres gobernadores”, moría Manuel Belgrano. Alcanzó a decir unas últimas palabras: “Yo espero que los buenos ciudadanos de esta tierra trabajarán para remediar sus desgracias. Ay, Patria mía”.

Dice uno de sus biógrafos más exhaustivos que, al practicar la autopsia, el doctor Juan Sullivan notó que Belgrano tenía un corazón más grande que el común de los mortales.

En junio de 2012, gracias a la invitación del doctor Daniel López Rosetti, pude participar de un “Ateneo anatomo-clínico” que se realizó en el Instituto de Cardiología del Hospital Italiano de Buenos Aires. En él se hizo una muy interesante experiencia de reconstrucción histórica y médica, que permitió llegar a un diagnóstico de la causa de la muerte: una insuficiencia cardíaca, que en su evolución afectó también el funcionamiento hepático y renal.

Solo un periódico de Buenos Aires, El Despertador Teofilantrópico, dirigido por el padre Castañeda, dio cuenta de lo ocurrido: “Es un deshonor a nuestro suelo, es una ingratitud que clama el cielo, el triste funeral, pobre y sombrío que se hizo en una iglesia junto al río, al ciudadano ilustre general Manuel Belgrano”. Ni la Gaceta, que era el periódico oficial, ni El Argos, que se jactaba en su subtítulo de tener cien ojos para ver la realidad, informaron sobre la muerte de Manuel Belgrano. Para ellos no fue noticia.

Las causas ocultas de las guerras de Irak

Por Hugo Lilli

Esas operaciones bélicas absurdas (la primera invasión y la segunda, fundamentalmente), dieron para alimentar muchísimas especulaciones. Las armas de destrucción masiva de Sadam Husein se vio a todas luces -y desde un principio- que funcionó como un vil pretexto para justificar una guerra tendiente a otros objetivos más solapados y siniestros. El detonante –cabe recordarlo- fueron los auto atentados de las Torre Gemelas (salvo a alguien le queden dudas de que eso se trató de implosiones controladas). Inclusive, más atrás en el tiempo, la guerra Irán-Irak tuvo el claro objetivo de debilitar a ambos países, uno de ellos potencia de oriente medio y muy peligroso, según la prensa anglosajona e israelí. ¿Qué subsistió de esa antigua civilización babilónica? No mucho ha quedado de aquel legado legendario, por



Museo Nacional de Ciencias de Bagdad

cierto. Los distintos imperios se apropiaron de los recursos y territorios sucesivamente a lo largo de la historia. El robo del petróleo también parecía la gran excusa de las invasiones, pero con el tiempo se vio que ese era también un objetivo secundario (no menor, claro está). Lo que pocos medios alternativos -y ningún medio de comunicación masiva- reflejaron, fue que mientras las fuerzas armadas estadounidenses avanzaban sobre la capital Bagdad, la anarquía era total y los principales museos, universidades, palacios, academias de ciencias, cines, teatros, escuelas de música y el ballet, bibliotecas y lugares de excavaciones arqueológicas, rápidamente quedaron sin custodia. Tres semanas después de esa operación militar, en especial la de 2003, dichas tropas intentaron mantener el orden en la ciudad, pero el caos generalizado no cesaba y las calles se llenaron rápidamente de saqueadores, amateurs y profesionales, que entraron por ejemplo al Museo Nacional de Ciencias llevándose todo tipo de artefactos: instrumentos musicales, estatuas pequeñas y medianas, joyas antiguas y, curiosamente, tablillas de escritura cuneiforme que contaban la historia de la antigua Sumeria que databa de seis mil años o más. En ellas, se

hablaba de las genealogías e historias de los dioses, además de una gran inundación. Esos textos desaparecieron para siempre. Lo extraño es que no se trató solamente de gente que solo rompió ventanas para llevarse objetos valiosos, sino que otras personas usaban auriculares tipo grupo comando, rompiendo cerraduras dobles y robando cientos de elementos que se remontaban a la cuna de nuestra civilización. Pero ¿por qué un grupo de sujetos violentos destruiría objetos tan preciosos del mundo antiguo? ¿Fue



Museo Nacional de Ciencias de Bagdad (interior)

una consecuencia de la guerra? ¿O fue un intento deliberado de borrar conocimientos prohibidos del pasado? Esas historias de dioses remotos y civilizaciones antiguas, de alguna manera desarticulaban las versiones de los libros sagrados occidentales, lo que lleva necesariamente a preguntarse si el bendito Vaticano no habrá dado una especie de “guiño” para desmembrar esa cultura mesopotámica, tal como se hizo. Si bien no se conoce oficialmente ningún vínculo entre las fuerzas armadas anglosajonas y la Santa Sede, las incógnitas permanecen intactas hasta hoy.



Ruinas de la ciudad luego de la guerra

En Irak se robaron elementos arqueológicos importantísimos que narraban la historia y cultura ya no de ese otrora gran califato -invadido y ultrajado- sino de la humanidad toda. Lo triste de estos episodios violentos, es que los robos y expoliación no se limitaron solamente a la capital del país. De hecho, fueron saqueados también diez museos provinciales (Basora, Maysán, arqueológico y etnográfico de Kirkuk y Kufa, Dohuk, Diwanayah, Suleimainiya, Kut, Aššur y Sinjar), otras nueve bibliotecas y universidades del interior del país, además de yacimientos catalogados. Se realizaron excavaciones ilegales al norte y sur de los paralelos que dividieron al país en tres zonas, como en la cueva de Šanidar, excavada ilegalmente por norteamericanos que entraron desde Turquía. Fueron dañados seriamente: la escuela Mustansiriya y el palacio Abasí en Bagdad, la mezquita de al Qiblaniyah, el Jan Maryan también en Bagdad, la mezquita de Al Kauaz en Basora, la Ziguratu de Ur, el palacio Noroeste de Nimrud y la iglesia Tahirah de Mosul.

Lo poco que se salvó del saqueo feroz, se arruinaba con el paso del tiempo, en parte por la falta de recursos financieros de una nación arruinada, y en parte por la desidia de un pueblo devastado que sólo pensaba en comer y satisfacer sus necesidades básicas. Mientras tanto, el 90% de los objetos mesopotámicos que aparecieron en el mercado –nacional y mundial- eran de procedencia ilegal. Sugestivamente, empezaron a exhibirse piezas de incalculable valor en museos como el de *Los pueblos de la Biblia* de Jerusalén, en el *Mercado de Antigüedades* de Londres o en el museo *Metropolitan* de Nueva York. Algunas valiosas reliquias también aparecieron en el Museo de Tokyo.

Mucho es lo que los iraquíes han sufrido desde hace más dos décadas, porque a la pérdida de familiares se suma la pérdida de su identidad pasada, de su cultura, de su patrimonio, de su forma de vida, de su legado histórico, de las raíces mismas de la antigua Mesopotamia, que ya nunca podrá mostrarse tal como fue, porque sus restos, imposibles de catalogar, se encuentran lejos de sus verdaderos herederos. Por otro lado, es sabido que desde hace más de dos mil años, el occidente “libre, democrático y judeo-cristiano” ha avasallado las

culturas no afines a sus intereses o en algunos casos, como la maya, superior en varios aspectos. Ni hablar de la impenetrable cultura musulmana, que hasta hoy representa un duro obstáculo para concretar los objetivos *non sanctos* del demoníaco Nuevo Orden Secular (según reza el esotérico billete de un dólar en su reverso).



Reverso del billete de un dolar

Patio de poesías

Las manos sean unidas

Por Ernesto Kahan © primero de abril, 2023, a las 8 de la mañana, en un día de sol primaveral, mientras la gente se une para defender a la democracia amenazada.

Las manos del hombre
se unieron para amar en los abrazos,
pedir en los rezos,
y ser bendecido y bendecir
en el Templo de Jerusalén.

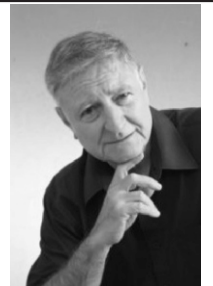
Unidas las manos del hombre,
empujan y agarran ladrillos
y piedras para construir
y hoy compadre-amigo, nos las juntamos
en pacto, para sobrevivir.

A la dictadura absolutista y asesina;
A los Duce, Franco y Nazi Furer,
se los saluda con una derecha mano extendida,
la misma que acusa, mata, aprieta el botón
de las armas genocidas y abrió la salida del gas en
Treblinka.

Ahora, con mis dos manos sobre el teclado
e inspirado en Beethoven,
compongo poesía en el ordenador,
para ampliar la democracia en armonía
y la dignidad en el trabajo humano de cada día.



ERNESTO KAHAN. Argentino, médico, poeta, Dr. Honorario literatura. Miembro de Honor. Real Academia Europea de Doctores, Barcelona, 2016 – Académico de honor – Academia Internacional de Ciencias, Tecnología, Educación y Humanidades (AICTEH) España. Debido a la dictadura en Argentina emigró a Israel (1976). Profesor en Universidades: UNBA-Argentina, Tel Aviv-Israel, UCE-Dominicana, UNAM-México, Salamanca-España. Ex Presidente de Escritores en Castellano de Israel. Vicepresidente del Foro Internacional Literatura y Cultura pro Paz. Vicepresidente de la Academia Mundial de Artes y Cultura (WAAC). Co-Presidente Ejecutivo de Unión Hispano-mundial de Escritores. Miembro de Honor Instituto Vallejiano de Perú. Presidente Honorario de SIPEA – Soc. Internacional de Poetas Escritores y Artistas. World Wide Peace Organization WWPO Presidente Honorario fundador. Presidente Nacional de la Unión Mundial de Escritores por la Cultura y la Ecología – UMECEP



Publicó 22 libros, 40 antologías, y más de 200 ensayos e investigaciones. Traducido a 12 idiomas. Premio Schweitzer de Paz. Vicepresidente de Médicos contra la Guerra Nuclear y Delegado a Ceremonia del Premio Nobel de Paz, 1985. 2005 Medalla de Oro– WAAC “por excelencia poética”. 2006 “Mejor Poeta” y 2007 “Mejor cultura y poesía en Internet” por Asociación Internacional Escritores EEUU. Presidente del Congreso Mundial de Poetas 2012. Primer premio Concurso Internacional de Poesía y Narrativa 2013 Instituto Cultural Latinoamericano.

Breve historia del apogeo y declinación de la lengua

Por Ricardo Juan Benítez

¿Cuál es la importancia de la lengua para el ser humano? Parecería ser una pregunta retórica o una simple perogrullada. La lengua oral y escrita es de capital importancia en el desarrollo del pensamiento de la Humanidad. Incluso para el mismísimo Dios era un asunto de vital importancia la palabra. En principio para confundir a los hombres para que no continuaran con la monumental obra de la Torre de Babel. Más tarde para que Pablo de Tarso divulgara la Fe.

Solo para algunos seres humanos no parece ser que la palabra tuviera mayor importancia. No hace mucho descubrí un mural con una frase memorable debida a un *creativo* publicitario: "Leé menos, entendé más". ¿De verdad? ¿Se puede entender más leyendo menos? ¿Se puede entender la filosofía sin leer a Aristóteles o Platón?

Pero, aún con su nefasto mensaje, el *creativo* supo retratar el espíritu de una época. Nuestra época: el aquí y el ahora. Dónde cada vez se lee menos y se escribe con una displicencia notable. Todo coadyuva para el preocupante diagnóstico de la declinación de la lengua,

Desde el primigenio lenguaje gestual, pasando por el simbólico hasta llegar a un completo lenguaje que combinara el arte del habla con la escritura el ser humano avanzó a pasos agigantados en su desarrollo intelectual. Tanto fue el adelanto que consiguió herramientas para ayudarlo en su progreso: internet, los buscadores y el acceso a bibliotecas virtuales gratuitas, por ejemplo. Pero en todo progreso acechan amenazas.

El anticuado *Messenger* modificó la comunicación epistolar de manera radical. Como la comunicación era instantánea en las frases se eliminaban florituras, divagues, especulaciones y cualquier otra forma de enriquecer el texto. *Twitter* empeoró el panorama, porque para ganar en velocidad en la escritura y respetar los 280 caracteres, en las palabras se eliminaban las vocales (tipo *tqm* por *te quiero mucho*), se utilizan los inefables *emoticones* o se inventaban palabras (como estaba *pixelado* por *mareado* o *ido*). Hasta que llegó *Instagram* que nos hizo retroceder de un plumazo a las Cuevas de Altamira. Pero faltaba lo peor: *Tik Tok*.

¿Cuál es la próxima acechanza? La Inteligencia Artificial, para el pensamiento humano, representa la misma amenaza que la robótica a los puestos de trabajo para mano de obra no calificada.

Volviendo a la importancia del lenguaje, deberíamos observar que por lo general las potencias imperialistas o hegemónicas lo primero que tratan de colonizar es el habla. Incluso los intelectuales, los pensadores, son el blanco predilecto de los gobiernos de facto.

Desde el incendio de la biblioteca de Alejandría hasta *la noche de los bastones largos* lo que más temen los imperios o las tiranías es la palabra.

El reconocimiento de los Derechos Lingüísticos demoró hasta el 6 de junio de 1996, en que se aprobó por aclamación la Declaración Universal de Derechos Lingüísticos en un acto celebrado en el Paraninfo de la Universidad de Barcelona.

Recientemente en el III Foro Mundial de los Derechos Humanos, realizado en Argentina y auspiciado por la UNESCO, se llevó a cabo esta declaración:

"El desconocimiento de las lenguas dominantes por parte de algunas comunidades, pueblos o grupos limita el acceso a derechos (como a la Justicia, la Salud, la Educación y la Información). La falta de respeto a la diversidad lingüística, la discriminación de personas por razones de lengua y la falta de políticas públicas para la incorporación del plurilingüismo en las instituciones son ejes de discusión que se pretende instalar en el marco del III FMDH23. La Declaración Universal de los Derechos Lingüísticos (1996) abrió el camino a un debate sobre el derecho de los pueblos a conservar, transmitir y potenciar sus lenguas propias, así como a usarlas en su relación con las instituciones y los estados. La situación de emergencia causada por las desigualdades que aparejan los procesos de colonización e imperialismo lingüístico, junto a la globalización y la desigual distribución de los recursos y bienes culturales, se hace cada vez más evidente. Se propone un debate entre académicas/os, gestores de política pública y expertos/as de comunidades indígenas sobre la situación de

los derechos lingüísticos, y propiciar una agenda de trabajo conjunta en el marco del Decenio de las lenguas indígenas (2022-2032) declarado por la UNESCO”.

El célebre escritor de ficción especulativa Ray Bradbury, planteaba esos peligros en *Fahrenheit 451*, una novela distópica. Montag, el protagonista, pertenece a una extraña brigada de bomberos cuya misión, paradójicamente, no es la de sofocar incendios sino la de provocarlos, para quemar libros. Porque en el país de Montag está terminantemente prohibido leer.

Otro relevante escritor, George Orwell, en *1984* (una novela política de ficción distópica), nos ubica en una sociedad en la que se adultera la historia de acuerdo a la conveniencia del partido único gobernante. Las tiranías intentan hacer imposible entender el mundo real y buscan sustituirlo con fantasmas y mentiras ¿Cómo se logra? Smith, el protagonista, es un oscuro burócrata que se encarga de tergiversar los hechos en los libros de historia. Pero no es su única tarea. También altera el lenguaje. Suprime palabras y conceptos de los diccionarios. Deforma las palabras, con lo que ellos llaman el *doblepensar*. ¿Qué significa? Cada palabra tiene una acepción, que dependiendo de las circunstancias y conveniencias puede significar todo lo contrario de dicho sentido.

Dicho esto: ¿Casualidad o causalidad? ¿Todas estas condiciones se dieron en el mismo tiempo presente en forma fortuita? ¿O, por el contrario, es un plan orientado a eliminar la lectura como principio para debilitar el intelecto de las masas o el pensamiento crítico?

Más allá de mi natural paranoia, que imagina planes conspirativos por doquier, las huellas de esta devaluación de la lengua se pueden observar en otras artes.



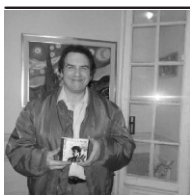
Jorge de Burgos - *El nombre de la Rosa*

En la música, la forma de la pronunciación de los reggaetoneros, elimina la s en los plurales. Más allá de otros barbarismos.

En cinematografía, la última ganadora del Premio Oscar: *Todo en todas partes al mismo tiempo*, tiene un ritmo vertiginoso (de videoclip), donde lo que se recienta es el dialogo y las explicaciones sobre el multiverso derrumbándose irremisiblemente en un caos inentendible. En un argumento similar, las hermanas Wachowski se tomaban su tiempo (sin dejar de lado un vistoso desarrollo visual), para explicar como eran los mundos paralelos de *La Matrix*. En el *Origen*, pese a utilizar diferentes símbolos visuales, Christopher Nolan le da preponderancia a la palabra para entender las diferencias entre realidad y sueños, y cada uno de sus tiempos paralelos.

Volviendo a la literatura, el escritor, filósofo y semiólogo Umberto Eco plantea en su novela *El nombre de la Rosa*; como la Iglesia Católica custodiaba ciertos libros, a los cuales sólo tenían acceso solamente las jerarquías eclesiásticas y, sobre todo, de la orden de los Benedictinos. Para lo cual fue creada una biblioteca que es un elaborado laberinto custodiado por un severo monje ciego (un claro homenaje a Jorge Luis Borges).

Para cerrar, quizá deberíamos tener la actitud de Jorge de Burgos (el personaje que custodiaba la biblioteca), sin su fanatismo religioso, pero con su rigor para proteger nuestra bella lengua romance, tal vez uno de los idiomas más bellos de la Humanidad.



Ricardo Juan Benítez

Domicilio particular: **Sarachaga 5547 P.B. 2, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, República Argentina, C1407EHA** - Teléfono celular: **+54 11 6794 3122** - Correo electrónico: rickybenet@gmail.com

Biografía: Buenos Aires, Argentina, 28/11/1956. Escritor, poeta y crítico cinematográfico. Publica con asiduidad en diferentes revistas digitales (*Herederos del Caos*, *Almiar Margen Cero*, *Resonancias Org.*, *Mis Poetas Contemporáneos de Gustavo Tisocco*, *Revista Axxón*). Algunos de sus cuentos premiados: *Pleamar* (1er puesto, *Letras Kiltras de México D.F.*) *Los visitantes de Marte* (Mención de Honor, Premio Andrómeda de Ficción Especulativa 2009). Varios de sus relatos se encuentran en *Proyecto Scherezade* (Departamento de lenguas extranjeras de la Universidad de Manitoba, Winnipeg, Canadá). Su blog personal *Cuentos y otras ficciones*.

DE CUYO NOMBRE NO QUIERO ACORDARME

Por José Repiso Moyano
desde Málaga - España

El ser humano es el único animal que ya ha intentado (contando con “todos” los aplausos o apoyos) detener el curso de los ríos, frenar la libertad de los vientos, llevar plásticos a las más altas montañas, llenar de insecticidas los frutos, divertirse con la matanza lenta de animales y elegir paisajes de cemento al corazón.

El ser humano es el único animal que ha disimulado todas las injusticias, humillado-burlado a todos los que son demasiado débiles, ninguneado a los que les prometió amor, callado a todos los que no son poderosos o mediático-manipuladores, silenciado a todos los que de verdad han amado a la verdad.

El ser humano es el único animal que todo lo crea de la mentira, de la hipocresía, del ego omnipresente hasta en el aire que respiras, de la astucia

vestida de mil bondades perfectas, de la avaricia-derroche convenciendo absolutamente a todos con la más sutil estética o inteligencia emocional-malnacida.

El ser humano es el único animal que da asco de que sea animal, que da asco de que sea humano o artificial o payaso, que da asco de que sea de carne fétida con su maldito hueso, que da asco de que sea o que se sienta santo, que da asco que nombre a algo divino siquiera, que da asco que

moleste un segundo más a “lo que sea”.

El ser humano es el único animal que se sabe todas las trampas, todos los relatos, todas las especulaciones, todos los regateos, todos los trámites para al fin no pagar o para no dar la cara, todas las puertas giratorias y todas las ventajas o inmorales privilegios para humillar a la verdad.

El ser humano es el único animal que pasará lo blanco por negro, o se cagará en lo blanco como lo hizo en lo negro, o se pondrá otra vez el corazón más negro que blanco, ¡claro!, o se arrimará a los blancos para apalea a los negros.

Como tópico, dicen que todos debemos tener confianza en él ante la iglesia-poética estándar (para quedar bien con buenas FORMAS o para simplemente engañar); pero, la verdad, ¡Dios mío!, yo jamás tengo confianza en él ni ya... casi en nada.

Lo único que quiero es respirar sangre muerta de tantos animales en mi alma y que, al menos él, él y él, ya no haga sufrir a nada más.

Completamente a... ¡nada más!



Soberbios e ignorantes miembros de la Coalición de Gobierno Israelí (07/03/23)

Prof. Dr. Ernesto Kahan
DNI Israel 016990780

Casi todos los presentes miembros del Gobierno de Israel y una gran mayoría de los que los apoyan, acusan de “anarquistas” a los cientos de miles de personas que manifiestan en las calles del país su derecho a no aceptar la legislación que tiende a destruir la democracia en Israel.

Eso me consta, ya que muchos de mis conocidos también, se han contagiado de esa usanza. Cuando les solicito que me informen sobre la causa de haber sacado de “la naftalina” el tema del Anarquismo y les pido me lo definan, quedan desorientados, sin saber lo qué decir. Menos entienden sobre el Anarquismo, y sus diferencias entre el Anarquismo sindicalista, el de Proudhon o el de Bakunin.

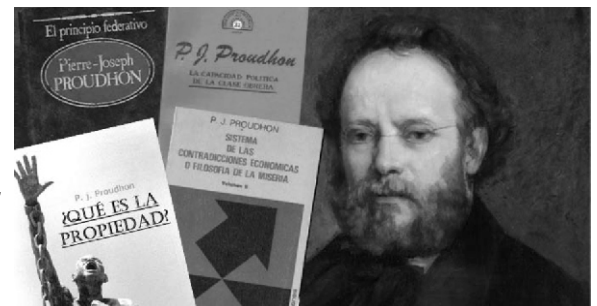
Sobres esos asuntos se han escrito muchos libros y han ocurrido guerras, entre ellas, la Guerra Civil en España, en la que lucharon principalmente fascistas contra anarquistas. ¿Suena a algo actual?

Obviamente, no puedo desarrollar en este artículo, todo lo relacionado con el Anarquismo, que floreció en Europa en el Siglo XX, y que sus orígenes se remontan a la Grecia Antigua. Lo cierto es en que su desarrollo, influyó a las ideas de Federalismo, Mutualismo, Capitalismo, Socialismo, Sindicalismo anarquista, etc.

(<https://es.wikipedia.org/wiki/Anarquismo>).

Uno de los mayores opositores ideológicos del Anarquismo fue Carl Marx, que hasta escribió el libro “Filosofía de la Miseria”, en contra de las ideas de Proudhon, considerado el más grande ideólogo del movimiento anarquista.

Muy evidentes son las palabras de José Calvo Sotelo, líder del movimiento de derecha del Parlamento Español, el 16 de junio de 1936, *“no más libertad anárquica, no más destrucción criminal contra la producción, que la producción nacional está por encima de todas las clases, de todos los partidos y de todos los intereses. (Aplausos.) A este Estado le llaman muchos Estado fascista; pues si ese es el Estado fascista, yo, que participo de la idea de ese Estado, yo, que creo en él, me declaro fascista”* (Del texto del Diario de Sesiones de las Cortes. Mencionado en



<https://pedromedinasanabria.wordpress.com/2013/06/13/de-dos-discursos-de-jose-calvo-sotelo-en-1936/>

Sin duda, y a la luz de la historia de la Segunda Guerra Mundial, que demuestra los crímenes genocidas y antijudíos, del Fascismo y Nazi-Fascismo; si la alternativa entre Fascismo y Anarquismo, fuera la única, yo prefiero que me denominen anarquista antes que fascista, ¿Qué elegirían los soberbios e ignorantes miembros del Gobierno Israelí, y todos los que usan acusar de anarquistas a los que se manifiestan contra la legislación antidemocrática, que denominan “Reforma Judicial”? Si esa fuera la condición.

Esos soberbios ignorantes, se justifican diciendo que su derecho a cambiar el carácter democrático del Estado de Israel se basa en que tienen el apoyo de “La gran mayoría de la población de Israel”. Según los resultados oficiales de las elecciones al parlamento actual, (<https://votes25.bechirov.gov.il/>) la coalición de gobierno solamente obtuvo el 48,33% de los votos válidos en las elecciones, pero debido a la técnica de asignar escaños en el parlamento (“Kneset”) tiene una ajustada pequeña mayoría en él.

Solamente cuando un partido político logra un mínimo de 4 escaños, la composición de los mismos permite formar el gobierno. Luego no es verdad que la Coalición de gobierno dice la verdad, cuando asegura que la representan a la “Gran mayoría de la población de Israel”. Tampoco la mayoría, si la tuvieran, le permitiría cambiar el contrato de fundación del Estado de Israel.

Un humanismo radical

Por Leonardo Boff

Uno de los problemas más angustiantes en la cultura mundial hoy en día es la falta de humanidad. No miramos a los lados para ver al otro con sus dolores, búsquedas y necesidades. Consideremos cómo son tratados los emigrantes de Oriente Medio y de África que buscan a Europa por causa de guerras y de gran hambruna. Son rechazados y han hecho del Mediterráneo un verdadero cementerio. El mismo destino trágico sufren los millares de centroamericanos que buscan atravesar las fronteras de Estados Unidos. La mayoría es rechazada, algunos mueren y los niños son puestos en jaulas como si fueran pequeños animales hambrientos. Ni nos referiremos a África que vive desde hace siglos saqueada y todavía crucificada por los europeos. Ellos están yendo a Europa porque antes los europeos estuvieron allí y ocuparon y expoliaron sus tierras. Los europeos fueron acogidos y ahora los europeos no los quieren acoger.

Tales antifenómenos muestran cuán ser crueles y sin piedad podemos ser con nuestros prójimos que, en verdad, son nuestros hermanos y hermanas. Tal vez no podamos hacer mucho, pero a veces basta una mirada compasiva, una palabra de consuelo, una sonrisa verdadera, un toque en la piel del otro para comunicarle que somos hermanos y hermanas, expresiones de la misma humanidad.

No nos tratamos humanamente. De la misma forma agredimos a nuestra Madre Tierra hasta el punto de que el nuevo régimen climático, que superará los 1,5 grados centígrados hacia 2025-2027, puede poner en peligro la biodiversidad y, si el calentamiento aumenta más, afectar al destino de nuestra vida en este planeta.

En este contexto rescatamos lo mejor que el mundo ya gestó: el Hijo del Hombre que se reveló como la presencia humana de Dios entre los humanos: Jesús de Nazaret.

Más que entregarnos verdades, Jesús nos enseñó a vivir los valores que daban cuerpo a su gran sueño, el Reino de Dios. Ese Reino no es como los Reinos de este mundo, rodeados de pompa y gloria, como recientemente vimos en la coronación del rey de Inglaterra. Es un Reino de amor incondicional, de solidaridad ilimitada, de compasión, de servicio a los más humillados y ofendidos y de apertura total a Dios-Abba ("papá", como él lo llamaba).

Estaba siempre al lado de aquellos que tenían menos vida, los leprosos, los ciegos, los psicológicamente afectados (en el lenguaje de la época, los poseídos del demonio), los enfermos y hasta los muertos, que él resucitó. Él mismo dijo: "vine a traer vida y vida en abundancia" (Jn 10,10). Por haberse opuesto al tipo de religión de la época, ritualista y farisaica, y por haber revelado una nueva cara de Dios, de infinita misericordia y perdón, amando a todos, "hasta a los ingratos y malos" (Lc 6,36), lo crucificaron fuera de la ciudad, símbolo de rechazo absoluto. Dejó dicho algo extremadamente consolador "si alguien viene a mí no le diré que se vaya" (Jn 6,37), podía ser una adúltera, un hereje, gente de mala fama: a todos acogía y salían consolados.

Él mostró una humanidad radical, hasta el punto de que los apóstoles y discípulos, considerando que "pasó por la vida haciendo el bien" (Mc 7,37) y que había vencido a la muerte por su resurrección, no sabiendo cómo definirlo, acabaron diciendo: humano así como Jesús sólo Dios mismo. Y empezaron a llamarlo Hijo de Dios y Dios en nuestra carne caliente y mortal.

Su humanismo radical echó raíces profundas en la humanidad. Ese humanismo universal y sin ninguna discriminación podrá devolvernos nuestra humanidad, cubierta de cenizas por el individualismo, por el egoísmo, por la insensibilidad, por la falta de compasión y por la ausencia de cuidado de unos a otros, a nuestra Madre Tierra y a los seres que viven en ella.

Termino con dos testimonios. Uno de Franz Kafka, el gran escritor checo, que dijo: "al oír hablar de Jesús y de su amor cierro los ojos para no caer como en un abismo". Y otro de Fiódor Dostoiévski que al dejar la Casa de los Muertos (título de su libro), la prisión con trabajos forzados en Siberia, escribió conmovedoramente:

"A veces Dios me envía instantes de paz; en estos instantes, amo y siento que soy amado. En uno de estos momentos compuse para mí mismo un credo, donde todo es claro y sagrado. Este credo es muy sencillo. Dice así: creo que no existe nada más bello, más profundo, más amable, más humano y más perfecto que Cristo; me lo digo a mí mismo con un amor celoso que no existe ni puede existir. Más aún: si alguien me probase que Cristo está fuera de la verdad y que esta no se encuentra en él, prefiero quedarme con Cristo a quedarme con la verdad".

Después de esta profesión de radical humanidad y de fe, no tengo nada más que decir.

"Perplejidad me produjo buena parte de la obra de Victor Hugo"

Alejandro Méndez Casariego responde 'En cuestión: un cuestionario' de Rolando Revagliatti



Alejandro Méndez Casariego nació el 19 de diciembre de 1952 en Buenos Aires, donde reside, capital de la República Argentina. Estudió Historia en la Universidad Nacional de Cuyo. Fundó y coordinó junto con José Emilio Tallarico y Gerardo Lewin el Ciclo de Poesía "El Orate y la Musa", además de otros espacios de lectura con diversos escritores. Poemas y otras colaboraciones de su autoría fueron difundidos en medios electrónicos y en revistas de soporte papel de su país, Paraguay, Perú, Puerto Rico e Inglaterra. Tradujo del inglés obras de Dylan Thomas, D. H. Lawrence, Wallace Stevens y Edgar Allan Poe. Dirigió talleres grupales de poesía y traducción entre los años 2000 y 2012. Actualmente dirige clínicas y talleres de poesía. Integró en 2005 la antología "*País de vientre abierto (poesía social argentina de principios del siglo XXI)*". Publicó entre 2003 y 2019 los poemarios "*El elefante de cartón*", "*Los réprobos*", "*Los dioses del hogar*", "*Pieles rojas*" y "*La mujer del samurái*".

1: ¿Cuál fue tu primer acto de "creación", a qué edad, de qué se trataba?

AMC: Supongo que, más allá de algunos monigotes que representaban a mi familia y mi casita, lo primero destacable fue un poema que escribí a los siete años, y del cual creo que aún conservo una copia que mi madre pasó a máquina en aquella época. Se llamaba "La tristeza de los nidos". Trataba de describir el sufrimiento de una madre pájaro al encontrar destruido el nido en el que había dejado a sus pichones. Literalmente, una lágrima. Años más tarde, a los doce, escribí un poema basado en una experiencia personal que me cambió definitivamente en más de un sentido. Por primera vez, sentí que quería a alguien más que a mí mismo. Eso es, para mí, la enseñanza del amor adolescente. Escribí un poema al que llamé, más tarde, "La chica de la polio". Muchas décadas después lo retoqué un poco, y aún lo leo.

2: ¿Cómo te llevás con la lluvia y cómo con las tormentas? ¿Cómo con la sangre, con la velocidad, con las contrariedades?

AMC: Para ser preciso, diría que me llevo bien con la lluvia torrencial, descontrolada, salvaje, pero muy mal con la lluvia persistente, rala, molesta e interminable de la ciudad. La velocidad no me seduce. Con la sangre tengo una relación natural; soy de los que miran cuando le clavan la aguja para una extracción, pero no de los que se succionan la sangre de la herida con placer. Con las contrariedades también tengo una relación natural: las odio.

3: "En este rincón" el romántico concepto de la "inspiración"; y "en este otro rincón", por ejemplo, William Faulkner y su "He oído hablar de ella, pero nunca la he visto." ¿Tus consideraciones?

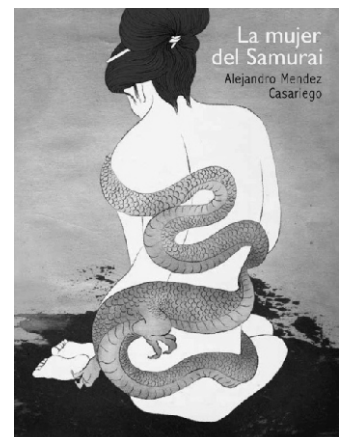
AMC: Prefiero decir que uno atraviesa momentos de "fertilidad", que son una especie de estado de celo. Considero que esto no es exclusivo de la actividad artística: a veces, esa fertilidad está presente en actividades menos sutiles. Como cuando nos despertamos y decimos: Qué ganas de limpiar tengo hoy o de salir a correr, o de tener sexo. Es difícil determinar qué elementos influyen en ese estado, pero he llegado a pensar que intervienen no pocos elementos físicos (corporales), además del contexto y algunos estímulos externos. Cuando digo esto, estoy diciendo que de alguna manera uno puede "ayudarse" a lograr esos momentos: ciertas lecturas, dormir bien, entorno sosegado. A veces, incluso los olores. Ojo, también he sentido el "relámpago", la inmediatez, la urgencia, pero no creo que por sí solos estos fenómenos garanticen un buen trabajo. Prefiero una mezcla de estado de fertilidad y manejo certero de las herramientas que uno ha ido aprendiendo a usar. Y sobre todo tener qué decir, y voluntad para hacerlo.

4: ¿De qué artistas te atraen más sus avatares que la obra?

AMC: Soy honesto si afirmo que, si no me gusta una obra, no ahondo demasiado en los otros aspectos de la vida del escritor o del artista en general. Por el contrario, si la obra me seduce me empiezan a interesar algunos otros aspectos de su vida, y suelo escarbar un poco por allí.

5: ¿Lemas, chascarrillos, refranes, proverbios que más veces te hayas escuchado divulgar?

AMC: Nada. Quien me conoce sabe que rechazo todo tipo de frases. Por lo general, las frases encierran un aspecto de la cosa, y nunca la cosa entera, y son, por lo tanto y casi siempre, parcialmente falsas e



ineficaces. Si debiera elegir una, sería aquel “*Sólo sé que no se nada*” que se le atribuye a Sócrates.

6: ¿Qué obras artísticas te han —cabal, inequívocamente— estremecido? ¿Y ante cuáles has quedado, seguís quedando, en estado de perplejidad?

AMC: Me estremecieron, o tal vez, mejor dicho, me impactaron fuertemente “*Romancero gitano*”, de Federico García Lorca, “*El Quijote de la Mancha*”, “*Las almas muertas*” de Nikolái Gógol, parte de la poesía de Dylan Thomas. Entre otras innumerables obras literarias. Perplejidad, en el sentido de asombro y duda, me produjeron y me producen buena parte de la obra de Fiódor Dostoievski, de Victor Hugo, de Franz Kafka. Las novelas “*América*”, “*El proceso*” y “*El castillo*”, de este último, me dejaron realmente en un estado alterado.

7: ¿Tendrás por allí alguna situación irrisoria de la que hayas sido más o menos protagonista y que nos quieras contar?

AMC: Tengo situaciones irrisorias como para hacer un manual, porque soy un despistado de origen, el típico distraído que no sabe en qué día vive y no puede recordar ni su propio cumpleaños.

Además, tuve un período de la vida en que solía hablar sin reflexionar mucho (debo decir que esa etapa quedó, por suerte, superada), lo cual me llevaba a metidas de pata épicas. Pero

relacionados con la actividad poética, se me hace presente un caso que, en una de esas, vale la pena mencionar: cuando Gerardo Curiá y Lidia Rocha me invitaron a hacer tres presentaciones de libros simultáneas. Eran libros recientes de Leticia Hernando, Leonardo Martínez y Daniel Muxica. No tuve mayor dificultad con Leticia y Leonardo, a quienes había leído y escuchado profusamente y con quienes tenía amistad cercana. Muxica, en cambio, era un descubrimiento para mí: no había leído nada de él, y seguramente “*El elogio de la dispersión*” no era su obra más transparente. Fue arduo. Me hizo sudar como nunca nadie. Pero, finalmente, quedé conforme con el resultado: me pareció haber encontrado el meollo, la fuerza motriz del libro. Terminadas las presentaciones, charlando en rueda, Daniel, me felicitó afectuosamente, con las siguientes palabras (aprox.): “*Es la reseña más brillante que haya escuchado sobre un tema que no tiene absolutamente nada que ver con lo que quise decir en el libro*”. Tendamos un manto de piedad.

8: ¿Qué te promueve la noción de “posteridad”?

AMC: La preocupación por la “posteridad”, en el sentido de la preocupación por la propia trascendencia, siempre me produjo asombro, y hasta cierta irritación. Como buen ateo, siempre pensé en la posteridad como en algo que no me incluye y a la que, por lo tanto, tampoco incluyo yo entre mis inquietudes.

Honestamente, si alguien lee o no un poema mío cuando yo ya no esté, me es completamente indiferente.

9: “¿La rutina te aplasta?” ¿Qué rutinas te aplastan?

AMC: Las rutinas que me aplastaban, y que por suerte ya dejé atrás, fueron las laborales. Siempre tuve un problema con cumplir horario, viajar todos los días al mismo lugar, la “repetición de los saludos”, como diría Thomas, la tarea poco satisfactoria. Sufrí con todo eso. En cuanto a las rutinas que yo mismo me impongo, las que establecen una serie de rituales diarios que me son entrañablemente familiares, me dan mucha paz, y las atesoro.

10: ¿Para vos, “Un estilo perfecto es una limitación perfecta”, como sostuvo el escritor y periodista español Corpus Barga? Y siguió: “...un estilo es una manera y un amaneramiento”.

AMC: Lo de Barga, a quien no conocía hasta hoy, lo incluyo dentro de la opinión que me merecen las frases: intentan abarcar en una sola definición, algo que tiene muchas, que es subjetivo, y por lo tanto inabarcable. No creo que exista algo a lo que pueda caberle la calificación de “perfecto”. Yo podría arriesgar que, desde mi punto de vista, un estilo es una forma de decir que intento variar permanentemente; en eso consiste la exploración, la experimentación, el ensayo. A lo que es más difícil escapar es a la propia voz, que generalmente se hace notar a través de los distintos estilos por los que uno va transitando.

11: ¿Qué sucesos te producen mayor indignación? ¿Cuáles te despiertan algún grado de violencia? ¿Y cuáles te hartan instantáneamente?

AMC: Siempre me produjo una intolerable indignación, y a la vez reacciones apenas contenidas de violencia, el hecho de que sea aceptado como natural que en el mundo coexistan las enormes fortunas, con la miseria más dolorosa. Y me sorprende que este hecho no desate estados de permanente rebelión. Es algo que no puedo concebir. En algunas casas se tiran restos de una fiesta que podrían alimentar a una familia por varias semanas; en otra casa, niños se mueren de hambre por no tener acceso a lo básico. La sola idea me subleva. Sea perdonado si caí en la obviedad o en el cliché, pero las cosas como son: no se me ocurre nada que me disguste más. Esto fue así desde mis quince años.



Me harta la vocación de figuración, la lucha por espacios que no significan absolutamente nada, que suelen darse en el ambiente poético. Cansan, repugnan, hastían.

12: ¿Qué postal (o postales) de tu niñez o de tu adolescencia compartirías con nosotros?

AMC: La infancia: galopando en caballos de remonta, por las calles del barrio militar en Jujuy, en malón con mis hermanos. Esto intenté retratar en mi libro *"Pielas rojas"*. La adolescencia me trae la primera (y tal vez única de esa intensidad) sensación de enamoramiento: el mareo, el vértigo, la incontenible euforia. A esto nunca pude retratarlo.

13: ¿En los universos de qué artistas te agradaría perderte (o encontrarte)? O bien, ¿a qué artistas hubieras elegido o elegirías para que te incluyeran en cuáles de sus obras como personaje o de algún otro modo?

AMC: Acá viene una respuesta tal vez inesperada: a Sandokán, a bordo de la Mompracem o de La Perla de Labuan, con la tempestad bramando a su alrededor. En cualquiera de los tres libros: *"Sandokán"*, *"El tigre de la Malasia"*, *"Los dos tigres"*. Ergo, a Emilio Salgari.

14: El silencio, la gravitación de los gestos, la oscuridad, las sorpresas, la desolación, el fervor, la intemperancia: ¿cómo te resultan? ¿Cómo recompondrías lo antes mencionado con algún criterio, orientación o sentido?

AMC: Por partes: el silencio me es grato, pero no me molestan los sonidos opacos, la música de la vida aconteciendo.

Me parece que los gestos gravitan desde su autenticidad; porque es tanto un gesto lo espontáneo, como el que se realiza desde la composición de un personaje, pero no tienen el mismo valor.

En cuanto a la desolación, me resulta fuertemente poética, tiene un peso descriptivo que ninguna otra palabra es capaz de igualar; de hecho, su sola mención nos exime de otras consideraciones.

El fervor me produce perplejidad. Nunca logré sentirlo plenamente, no es lo mío.

La intemperancia es daño, es pequeñez, y desemboca en crueldad y vileza.

15: ¿A qué artistas en cuya obra prime el sarcasmo, la mordacidad, el ingenio, la acrimonia, la sorna, la causticidad... destacarías?

AMC: A Shakespeare, al Miguel de Cervantes del Quijote, al Gógol de *"Las almas muertas"*.

16: ¿Qué apreciaciones no apreciás? ¿Qué imprecisiones preferís?...

AMC: No aprecio las verdades de perogrullo, el falso sentido común, que suele ser el superficial, el poco reflexivo.

Prefiero las imprecisiones que derivan a veces de la libertad creativa. Los flecos, digamos, sin abusar.

17: ¿Viste que uno en ciertos casos quiere a personas que no valora o valora poco, y que en otros casos valora a personas que no quiere? ¿Esto te perturba, te entristece? ¿Cómo "lo resolvés"?

AMC: No me pasa. No quiero a personas que no valoro. Para ser preciso: para querer a alguien le tengo que encontrar algún valor, sea del tipo que sea: talento artístico, bondad, generosidad, simpatía, solidaridad, algún tipo de destreza. Lo que fuera. Hay personas en nuestro ambiente a las que quiero mucho, y cuya obra poética no me convence para nada. Pero son generosos, solidarios, cariñosos. Valores que pongo muy por encima del talento para escribir poemas.

18: ¿El mundo fue, es y será una porquería, como aproximadamente así lo afirmara Enrique Santos Discépolo en su tango "Cambalache"?

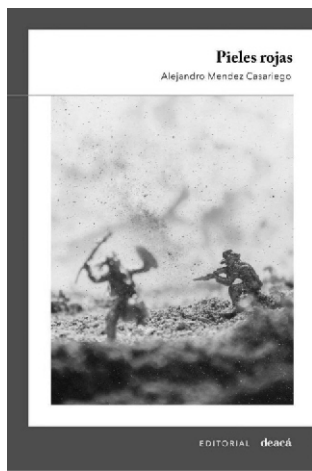
AMC: Me temía esta pregunta. Me parece un hermoso tango, en muchos aspectos. Pero creo que, si vamos a profundizar, carece de rigor histórico. El siglo 20 no fue peor que el 19 o el 18. A medida que vamos hacia atrás en la historia nos encontramos con atrocidades cada vez más difíciles de concebir. No comparto aquello de que *"todo tiempo pasado fue mejor"*. La historia es un compendio de aciertos y errores. De todos modos, me gusta cantar ese tango, como nos gusta cantar, a veces, canciones cuyas letras no nos representan demasiado, pero que suenan maravillosamente bien.

19: Por la fidelidad y entrega a una causa o proyecto, ¿qué personas (de todos los tiempos y de todos los ámbitos) te asombran?

AMC: El Ché, Galileo Galilei, Karl Marx, Saladino, Rosa Luxemburgo, Hypatia de Alejandría, Juana de Arco, Giordano Bruno, Thomas Moore, Espartaco, Sócrates.

20: ¿Qué te hace "reír a mandíbula batiente"?

AMC: No me río mucho. La risa es otra de las cosas que me producen alguna perplejidad. Sonríe ante la ironía, lo gracioso, lo bueno, pero no tengo carcajada. Lo que más me divierte, hablando en general, son las



buenas imitaciones.

21: ¿Cómo afrontás lo que sea que te produzca suponer o advertirte, en algunos aspectos o metas, lejos de lo que para vos constituya un ideal?

AMC: Desde el punto de vista profesional, laboral, o poético, lo tomo con calma. No le doy demasiada importancia. Lo que tuvo valor, sigue conmigo. Respecto a mi visión ideológica del mundo, reconozco sentirme desalentado, decepcionado.

22: El amor, la contemplación, el dinero, la religión, la política... ¿Cómo te has ido relacionando con esos tópicos?

AMC: Si hablamos de amor romántico, para mí es una aleación de necesidades y sensaciones múltiples, un sentimiento compuesto. Me cuesta verlo como entidad separada, como concepto con límites precisos. Más o menos lo mismo me pasa con el odio.

En cuanto al dinero, luego de una infancia y adolescencia bastante regalada, fue escaso el resto de mi vida, en algunos momentos incluso muy escaso, pero pude sobrevivir a los peores años. Parte de la carestía se debió a decisiones conscientemente tomadas, a un desclasamiento por causas ideológicas. Lo relaciono estrictamente con la supervivencia y con darse algunos gustos. No mucho más que eso. No requiero mucho más.

Respecto a la religión, siempre me produjo extrañamiento ver a millones de personas moviéndose en torno a lo imaginario o inexistente. Esa enorme parafernalia que rodea lo religioso, me deja atónito, me impresiona mucho. Esto no implica que no respete las creencias; jamás se me ocurriría tratar de hacer escéptico a un creyente. Por otro lado, hay aspectos de las religiones que me interesan y me seducen. Los evangelios, particularmente el de San Juan, me parecen hermosos poemas. Parte de la liturgia católica, y el canto gregoriano, me resultan maravillosos.

La política fue mi vida durante por lo menos tres décadas. Hoy, sin renegar de ella, me pregunto sobre los frutos de toda la energía que le dediqué.

23: ¿A qué obras artísticas —espectáculos coreográficos, films, esculturas, música, pinturas, literatura, propuestas teatrales o arquitectónicas, etc.— calificarías de “insufribles”?

AMC: Sería una larga lista, pero trato de mencionar algunas, para no desertar. Me resulta insufrible el cubismo, y la escultura no figurativa.

Al teatro no voy; soy incapaz de meterme en una trama cuya artificialidad es destrozada por un contexto, visible para mí, de butacas, escenario, actuaciones en las que los actores levantan la voz para hacerse oír. Simplemente, no puedo comprar esa ficción, no me gana.

No incursioné, en literatura, en territorios que no me fueran recomendados. Haría una sola excepción con *“Adán Buenos Aires”* y *“El banquete de Severo Arcángelo”*, de Leopoldo Marechal. Ambos libros me parecieron ampulosos, pretenciosos y de poco interés. En ambos casos me costó terminar de leerlos.

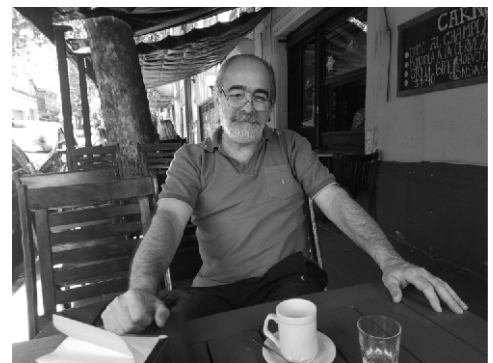
En cuanto a lo arquitectónico, no comparto, por ejemplo, la pasión por Antonio Gaudí, aunque eso no me impide admirarlo. Personalmente prefiero el gótico puro y el clásico, las formas más definidas.

24: ¿Qué calle, qué recorrido de calles, qué pequeña zona transitada en tu infancia o en tu adolescencia recordás con mayor nostalgia o cariño, y por qué?

AMC: El recorrido, en mi segmento de infancia porteña, de mi casa al colegio. Calles Luis María Campos, Maure, Villanueva, Lacroze, 11 de Septiembre. Solíamos ir caminando al colegio, a unas diez cuadras de casa, y la, para mí, misteriosa antigüedad de ese barrio me fascinaba. En lo que llamábamos “la casa de los Blaquier”, me detenía a observar esos jardines semi abandonados, y me transportaban muy lejos las historias que imaginaba. Este recorrido tuvo mucho que ver con mi inclinación literaria. Todavía suelo ir, cada tanto, para reactivar algo de aquellas sensaciones.

25: ¿Cómo reordenarías esta serie?: “La visión, el bosque, la ceremonia, las miniaturas, la ciudad, la danza, el sacrificio, el sufrimiento, la lengua, el pensamiento, la autenticidad, la muerte, el azar, el desajuste”. Digamos que un reordenamiento, o dos. Y hasta podrías intentar, por ejemplo, una microficción.

AMC: Se me hace difícil. Hay muchas palabras allí que jamás uso: no creo haber usado las palabras bosque, miniatura, autenticidad, azar o desajuste, jamás. Por lo tanto, el orden tendría más que ver con lo aleatorio, con un lanzamiento de dados. Sí he usado ciudad, sacrificio, sufrimiento, ceremonia, danza, pensamiento y visión. Tal vez el uso o no uso de estos vocablos sea más significativo que un armado artificioso.



26: **“Donde mueren las palabras” es el título de un film de 1946, dirigido por Hugo Fregonese y protagonizado por Enrique Muñío. ¿Dónde mueren las palabras?**

AMC: Siendo subjetivos, y recordando un poema de Santiago Sylvester en el que habla de su madre (algo así como “mi madre piensa que el universo – o el mundo – se terminan con ella, y en algún sentido tiene razón”), yo creo que las palabras se terminan en la muerte. Si no estamos, no hay nada, en lo que nos concierne. Y eso incluye las palabras. Sobre el resto, siempre habrá algo que decir.

27: **¿Podés disfrutar de obras de artistas con los que te adviertas en las antípodas ideológicas? ¿Pudiste en alguna época y ya no?**

AMC: Honestamente, me cuesta. Y caemos en el caso de Ezra Pound. No es que me niegue a leerlo. Lo he hecho. Pero no logro evitar percibir la bruma que ciertas concepciones ideológicas tiende sobre ellos. De hecho, creo que, de alguna manera, la gente que es jodida ideológicamente (y no me refiero a los matices, sino al racismo, el fascismo, la intolerancia), en algún momento trasunta esta ideología en la obra. La ideología suele, casi inevitablemente, filtrarse hacia la obra, aunque a veces cueste descubrirla. Esto no arruina la obra, simplemente le agrega un condimento que es necesario digerir. Dejar de leer a alguien por su ideología me parece una necesidad.

28: **¿Cómo te cae, cómo procesás la decepción (o lo que corresponda) que te infiere la persona que te promete algo que a vos te interesa —y hasta podría ser que no lo hubieras solicitado—, y luego no sólo no cumple, sino que jamás alude a la promesa?**

AMC: Me cae muy mal, tanto si lo hace conmigo como si lo hace con otros. Mi desprecio a cierta gente no tiene mucho que ver con cómo son o actúan conmigo, sino cómo son, en general, en sus relaciones y compromisos. A mí nadie me ha dañado mucho. Pero he visto a muchos dañar a otros con este tipo de cosas.

29: **No concerniendo al área de lo artístico, ¿a quiénes admirás?**

AMC: A Lenin, a Usain Bolt, a Bruce Lee, a Marie Curie, a Giordano Bruno, a quien dicen algunos que fue Jesús, a Mahoma, a Leonardo da Vinci.

30: **¿Tus pasiones te pertenecen o sos de tus pasiones? Pasiones y entusiasmos. ¿Dirías que has ido consiguiendo, en general, distinguirlos y entregarte a ellos acorde a la gravitación?**

AMC: No soy un apasionado. Por suerte o desgracia, dependiendo desde el momento y lugar que se lo mire, las pasiones nunca llegaron a envolverme. No creo nunca haberme entregado plenamente a nada. Mis entusiasmos son permanentes y, por lo tanto, poco expansivos. Los voy llevando. Nunca me sentí atrapado por ellos, pero los tengo, y han sido poderosos, me han sostenido y me han dado impulso.

31: **¿Qué artistas estimás que han sido alabados desmesuradamente?**

AMC: Rubén Darío, Pablo Neruda, Frank Sinatra (por los tres tuve discusiones ásperas con mucha gente).

32: **¿Acordarías, o algo así, con que es, efectivamente, “El amor, asimétrico por naturaleza”, tal como leemos en el poema “Cielito lindo” de Luisa Futoransky?**

AMC: Absolutamente.

33: **¿El amanecer, la franca mañana, el mediodía, la hora de la siesta, el crepúsculo vespertino, la noche plena o la madrugada?**

AMC: La madrugada, la muy temprana madrugada, tipo 4. Para mí es la hora perfecta: casi como si el mundo todavía no empezara. Es la hora a la que, aproximadamente, me despierto. La hora para escribir, para pensar, para estar solo.

34: **¿Qué dos o tres o cuatro “reuniones cumbres” integradas por artistas de todos los tiempos y de todas las artes nos propondrías?**

AMC: Jajá. Esta pregunta no es para mí. Nunca fantaseé con tales cosas. Los prefiero así, separaditos, en el lugar que la vida les dio. Siempre que me sugieren estos encuentros se me produce una gran perplejidad. Se me ocurre que no se entenderían, que no podrían comunicarse. Y que, por lo tanto, todo terminaría mal.

35: **Seas o no ajedrecista: ¿qué partida estás jugando ahora?**

AMC: Una en la que estoy cerca de tirar al rey propio. Simplemente por reconocer que a la muerte no se le puede ganar.

*

Cuestionario respondido a través del correo electrónico: en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Alejandro Méndez Casariego y Rolando Revagliatti.

Ernesto Cardenal

(Granada, Nicaragua, 1925) Poeta nicaragüense. Poeta revolucionario y sacerdote católico, se dio a conocer con la obra *El corno emplumado*. Comprometido políticamente con los conflictos sociales de su país, desde 1954 participó en las luchas contra el dictador Anastasio Somoza, y posteriormente fue ordenado sacerdote, tras lo cual residió durante un tiempo en un monasterio de Estados Unidos. Esta reclusión religiosa supuso para el poeta un oasis de serenidad frente a la deslumbrante ciudad moderna. De regreso en Nicaragua fundó una comunidad en la isla de Solentiname. Su poesía, reflejo de su radicalismo personal, denunció el sufrimiento y la explotación de las llamadas repúblicas bananeras, temática que centra su *Canto nacional*. También se



aproximó a las ideas de la teología de la liberación, las cuales se dejan entrever en sus poemarios *Salmos*, de 1964, y *Oración por Marilyn Monroe y otros poemas*, de 1965.

Ernesto Cardenal ingresó en 1935 en el Colegio Centro América de los Jesuitas en Granada, donde estudió el bachillerato. Cursó luego filosofía y letras en la Universidad Nacional Autónoma de México, graduándose en 1947. Entre 1948 y 1949 hizo el posgrado en la Universidad de Columbia, Nueva York. Discípulo de José Coronel Urtecho, integró la llamada "Generación del 40" junto con los poetas Ernesto Mejía Sánchez y Carlos Martínez Rivas. Viajó por Europa y en 1950 regresó a Nicaragua. Empezó a escribir sus poemas históricos y a traducir con Coronel Urtecho poesía norteamericana, hasta formar una voluminosa antología.

En 1952 fundó una editorial exclusiva del género, El hilo azul, y en 1954 participó en un movimiento armado que intentó asaltar el Palacio Presidencial, que fue conocido como la Rebelión de Abril. En 1956 escribió su extenso poema político "Hora cero". Pero ese año cambió el rumbo de su vida: resolvió profesar e ingresó al Monasterio de Nuestra Señora



Ernesto Cardenal junto a su hermano «Popo».

de Gethsemani, en Kentucky, Estados Unidos, donde Thomas Merton fue su maestro y mentor espiritual. Continuó sus estudios religiosos en México y en Colombia.

Ordenado sacerdote en Managua en 1965, viajó a Estados Unidos para planear la creación de una pequeña comuna contemplativa en Nicaragua, que fundó al año siguiente en el archipiélago de Solentiname. En 1970 visitó Cuba, relatando su experiencia de la revolución de Fidel Castro y el Che Guevara en el libro *En Cuba*. También conoció los procesos del Perú y Chile. En octubre de 1977, cuando se inició la primera ofensiva insurreccional, participaron en ella como guerrilleros un grupo de jóvenes de Solentiname,

que asaltaron el cuartel San Carlos, por lo que la Guardia somocista destruyó su comunidad y Cardenal fue condenado en ausencia a muchos años de prisión. En 1979, con el triunfo de la Revolución Sandinista, fue nombrado ministro de Cultura, cargo que desempeñó hasta 1988.

La obra de Ernesto Cardenal es coloquialista y a la vez profundamente lírica. Su poesía, una de las más sólidas y reconocibles de América Latina, se sustenta en el legado del modernismo norteamericano (sobre todo Ezra Pound y William Carlos Williams), pero con otras influencias como la cultura popular o las tradiciones religiosas y científicas, a través de un verso claro pero de gran impacto.

Pertenece a un brillante grupo de poetas entre los que destacan José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra y Joaquín Pasos, ya en sus primeros libros, *La ciudad deshabitada* (1946) y *El conquistador* (1947), muestra su inclinación hacia una poesía narrativa y épica. Fue decisiva, para su futura poesía, su lectura de Ezra Pound. En verso libre, con una ironía y un sentido mágico de lo cotidiano, su mejor poesía capta la intensidad alucinante de la vida moderna y se inspira en motivos de su compromiso cívico y en sus experiencias religiosas:



Iglesia de Solentiname

Horacero (1960), *Epigramas* (1961), *GethsemaniKy* (1960) *Salmos* (1964), *Ora-ción por Marilyn Monroe y otros poemas* (1965), *El estrecho dudoso* (1966) y *Homenaje a los indios americanos* (1969). A partir de los años setenta su poesía se radicaliza y se vuelve primordialmente instrumento de la acción política: *Canto nacional* (1972), *Oráculo sobre Managua* (1973), *Tocar el cielo* (1981) y *Vuelos de victoria* (1984). Entre sus últimos libros de poesía se encuentran *Cántico cósmico* (1989), *Los ovnis de oro* (1992), *Telescopio en la noche oscura* (1993), *Antología nueva* (1996) y *Vida en el amor* (1997). Como ensayista son destacables el volumen dedicado a *La poesía nicaragüense de Pablo Antonio Cuadra* (1973) y *Cristianismo y revolución* (1974). En 1998 se publicó el primer volumen de su autobiografía.



Fue voz moral de la revolución sandinista y crítico del Gobierno de Daniel Ortega, ha muerto a los 95 años en Managua, el 1 de marzo de 2020.

Cómo citar este artículo:

Fernández, Tomás y Tamaro, Elena. «Biografía de Ernesto Cardenal». En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea* [Internet].

Barcelona, España, 2004. Disponible en

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/cardenal.htm>

[fecha de acceso: 18 de junio de 2023].

FINAL LITERARIO

Oración por Marilyn Monroe

Señor
 recibe a esta muchacha conocida en toda
 la Tierra con el nombre de Marilyn Monroe,
 aunque ése no era su verdadero nombre
 (pero Tú conoces su verdadero nombre, el
 de la huerfanita violada a los 9 años
 y la empleadita de tienda que a los 16 se
 había querido matar)
 y que ahora se presenta ante Ti sin ningún
 maquillaje
 sin su Agente de Prensa
 sin fotografías y sin firmar autógrafos
 sola como un astronauta frente a la noche
 espacial.
 Ella soñó cuando niña que estaba desnuda
 en una iglesia (según cuenta el Times)
 ante una multitud postrada, con las
 cabezas en el suelo
 y tenía que caminar en puntillas para no
 pisar las cabezas.
 Tú conoces nuestros sueños mejor que los
 psiquiatras.
 Iglesia, casa, cueva, son la seguridad del
 seno materno
 pero también algo más que eso...
 Las cabezas son los admiradores, es claro
 (la masa de cabezas en la oscuridad bajo el
 chorro de luz).
 Pero el templo no son los estudios de la
 20th Century-Fox.
 El templo —de mármol y oro— es el templo
 de su cuerpo
 en el que está el hijo de Hombre con un
 látigo en la mano
 expulsando a los mercaderes de la 20th
 Century-Fox
 que hicieron de Tu casa de oración una
 cueva de ladrones.
 Señor
 en este mundo contaminado de pecados y
 de radiactividad,
 Tú no culparás tan sólo a una empleadita
 de tienda
 que como toda empleadita de tienda soñó
 con ser estrella de cine.
 Y su sueño fue realidad (pero como la
 realidad del technicolor).
 Ella no hizo sino actuar según el script que
 le dimos,
 el de nuestras propias vidas, y era un script
 absurdo.
 Perdónala, Señor, y perdónanos a nosotros
 por nuestra 20th Century

por esa Colosal Super-Producción en la
 que todos hemos trabajado.
 Ella tenía hambre de amor y le ofrecimos
 tranquilizantes.

Para la tristeza de no ser santos
 se le

recomendó el Psicoanálisis
 Recuerda Señor su creciente pavor a la
 cámara
 y el odio al maquillaje insistiendo en
 maquillarse en cada escena
 y cómo se fue haciendo mayor el horror
 y mayor la impuntualidad a los estudios.
 Como toda empleadita de tienda
 soñó ser estrella de cine.
 Y su vida fue irreal como un sueño que un
 psiquiatra interpreta y archiva.
 Sus romances fueron un beso con los ojos
 cerrados
 que cuando se abren los ojos
 se descubre que fue bajo reflectores

¡y se
 apagan los reflectores!
 Y desmontan las dos paredes del aposento
 (era un set cinematográfico)
 mientras el Director se aleja con su libreta
 porque la escena ya fue tomada.
 O como un viaje en yate, un beso en
 Singapur, un baile en Río
 la recepción en la mansión del Duque
 y la Duquesa de Windsor
 vistos en la salita del apartamento
 miserable.
 La película terminó sin el beso final.
 La hallaron muerta en su cama con la mano
 en el teléfono.
 Y los detectives no supieron a quién iba a
 llamar.
 Fue
 como alguien que ha marcado el número de
 la única voz amiga
 y oye tan solo la voz de un disco que le
 dice: WRONG NUMBER
 O como alguien que herido por los
 gangsters
 alarga la mano a un teléfono desconectado.
 Señor:
 quienquiera que haya sido el que ella iba a
 llamar
 y no llamó (y tal vez no era nadie
 o era Alguien cuyo número no está en el
 Directorio de los Ángeles)
 ¡contesta Tú al teléfono!

Ernesto Cardenal

De los topos, aprendimos a hacer túneles.
 De los castores, aprendimos a hacer diques.
 De los pájaros, aprendimos a hacer casas.
 De las arañas, aprendimos a tejer.
 Del tronco que rodaba cuesta abajo, aprendimos la rueda.
 Del tronco que flotaba a la deriva, aprendimos la nave.
 Del viento, aprendimos la vela.
 ¿Quién nos habrá enseñado las malas mañas?
 ¿De quién aprendimos a atormentar al prójimo y a humillar al mundo?

EDUARDO GALEANO



"Hay muchas formas de matar a una persona. Apuñalarlo con una daga, quitarle el pan, no tratar su enfermedad, condenarlo a la miseria, hacerlo trabajar hasta desfallecer, impulsarlo al suicidio, enviarlo a la guerra, etc. Sólo lo primero está prohibido por nuestro estado".

—Bertolt Brecht—



El canto del pueblo



Conduce:
Oscar Motta



OPERACIÓN MILAGRO

Construyendo el ALBA de los pueblos

La CATARATA es una opacidad indolora del cristalino (lente natural del ojo) que causa pérdida de la visión progresiva (no repentina) cuyos síntomas más frecuentes son:

- Nube en el ojo
- Visión borrosa
- Visión doble
- Dificultad en la visión nocturna
- Ver halos alrededor de las luces
- Cambio en la percepción de los colores

El PTERIGIUM es comúnmente llamado "carnosidad o carnasa en el ojo" y responde a los siguientes síntomas:

- Carnosidad
- Ojo rojo
- Ardor
- Picazón
- Lagrimeo

El Centro Oftalmológico Dr. Ernesto Che Guevara trata estas dolencias y todo el proceso es y debe ser ABSOLUTAMENTE GRATUITO, desde la pesquisa hasta el ALTA definitiva, luego de la cirugía, si la hubiera. El Hospital Escuela se encuentra en calle Tomás Guido 757 - B° San Martín - Córdoba.

Consultas: 0351 - 4724588

Para colaborar solidariamente con la campaña de apoyo a la construcción de nuestro HOSPITAL ESCUELA "DR. ERNESTO CHE GUEVARA" se puede ingresar a la página web: www.operacionmilagro.org.ar

Revista



Tiempo Latinoamericano

"Con un oído en el Evangelio y el otro en el Pueblo" Mons. Angelelli
www.revistatiempolatinoamericano.com



PARADOJA

Una vez le preguntaron a un filósofo qué es lo que a él más le sorprendía de la humanidad y respondió: "Las personas que pierden salud para ganar dinero, luego pierden el dinero para recuperar la salud y por pensar ansiosamente en el futuro olvidan el presente de tal forma que acaban por no vivir el presente ni el futuro...viven como si nunca fueran a morir y mueren como si nunca hubiesen vivido".

Anónimo

EL GRITO DE LA TIERRA



*EL HORROR, EL SALVAJE DESATINO
LA IMPIEDAD DEL AGRAVIO Y EL DESPRECIO
EL PODER QUE NO TIENE AMOR NI ALMA
Y ARREBATA Y DESTRUYE Y DEJA MUERTO"
"JUJUY" UN POEMA DE TERESA PARODI*

**SE ESCUCHAN LOS BALAZOS EN EL AIRE
SE ESCUCHA LA VIOLENCIA A PLENO FUEGO
SE ESCUCHA EL GRITO ALTIVO DE LOS
NADIES
EN MEDIO DE LA LUCHA A CIELO ABIERTO
QUIEN SE ANIMA CON ESA BALACERA
A MATAR EL RECLAMO DE DERECHOS
QUIEN ATACA VILMENTE A LA PUEBLADA
QUE LEVANTA BANDERAS RESISTIENDO?
EL HORROR, EL SALVAJE DESATINO
LA IMPIEDAD DEL AGRAVIO Y EL DESPRECIO
EL PODER QUE NO TIENE AMOR NI ALMA
Y ARREBATA Y DESTRUYE Y DEJA MUERTOS
NO SE CALLE LA PATRIA DESOLADA
NO SE OCULTE SU TRISTE DESCONCIERTO
NO SE ARRASE SU AMOR DESESPERADO
NO SE IGNORE SU ENORME DESCONSUELO
QUE NO HAYA PERDÓN PARA LOS CIEGOS
LOS EXÉGETAS DEL ODIO LOS SIN CREDO
LOS QUE NUNCA SUPIERON DEL OLVIDO
DEL DESTAJO, DEL NADA SOY NI TENGO
ARDERÁN EN SUS PROPIAS SOLEDADES
EN SUS PROPIOS Y OSCUROS DESACIERTOS
CUANDO CANTE VICTORIA LA ESPERANZA
CUANDO VUELVA A BRILLAR EL SOL DEL
PUEBLO**